



# El Correo de Andalucía

## número literario



Año I. Sevilla: Lunes 16 Octubre de 1899 Núm. 11.

### CELEBRIDADES CATÓLICAS

#### MR. CHESNELONG (1820-1899)

##### I Su vida

El 14 de Abril de 1820 nació en Orthez (Provincia de Bearne, Francia) Carlos Chesnelong. Sus cristianos padres, presintiendo los futuros destinos del niño, no perdonaron nada de cuanto podía contribuir á su cumplida educación. Alumno del Liceo de Pau, el jóven Carlos se llevó el premio de Retórica, dando así á los 16 años de edad pruebas señaladas de un talento superior. Pero ¿qué vale el talento sin la virtud?... Nuestro paisano tenía por madre «La mujer fuerte» de la Escritura: á ella pues, á sus oraciones y á sus frecuentes cartas debió Carlos la conservación de su fé y buenas costumbres. Se cuenta que por las Pascuas de 1837, él solo cumplió con la Iglesia, á la vista de sus profesores y condiscípulos admirados de tanto valor. Al año siguiente, fueron dos á comulgar, habiendo sido conquistado con su ejemplo un compañero suyo, desde entonces amigo muy querido por espacio de 50 años.

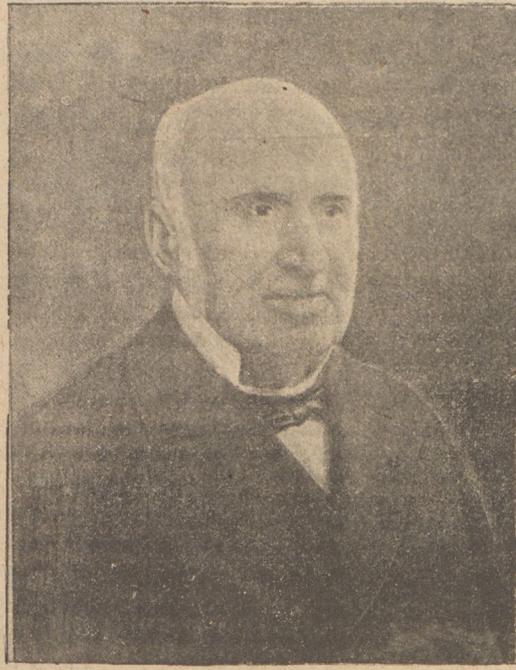
Sus catedráticos deseaban que entrara en la Escuela Politécnica, lo que parecía harto conforme con sus propias inclinaciones. Mas, ¡cuántos peligros no está expuesto en la capital un joven

tan favorecido de Dios en su cuerpo, en su inteligencia y corazón! Su santa madre, estimando mucho menos la Politécnica que la pureza de Carlos, consiguió con sus ruegos y lágrimas que se quedara á su lado. El padre de Carlos tenía á la sazón un modesto comercio. El brillante retórico negociará pues, sin descuidar por el metro y la vara sus estudios literarios y científicos. Refiere un amigo suyo.—M. E. Keller en una noticia interesantísima— que el aprendiz

comerciante solía esconder en sus líos de tela muchos y preciosos libros, de donde sacó esos conocimientos, esa competencia casi universal que luego admiraron sus conciudadanos.

Casado muy joven con una mujer admirable y del todo digna de su marido, éste no pudo ocultar más tiempo sus dotes y mérito singular. A los treinta años, nómbranle consejero general, descollando pronto entre todos sus compañeros de la Diputación provincial. A los 35 años alcalde de su ciudad, administra la casa pública con tanto acierto y tal superioridad, que muchos años después el ministro Jules Simón recordaba con aplauso en el Parlamento francés la administración nada común de Mr. Chesnelong.

Habiendo el cólera visitado y diezrado el pueblo de Orthez, el Alcalde recibe por su comportamiento heroico la Cruz de la Legión de honor. Ya en toda la provincia no se hablaba más que de Mr. Chesnelong. Napoleón III quiso verle en Biarritz... y así á los 42 años de su edad, el



Mr. Carlos Chesnelong  
(JEFE DEL PARTIDO CATÓLICO FRANCÉS)

Alcalde de Orthez fué diputado del Imperio.

Su primer discurso en el Cuerpo legislativo versaba sobre el poder temporal del Romano Pontífice, que el Imperio mal aconsejado por las sectas, se preparaba traidoramente á desamparar. En esas memorables discusiones sobre la independencia territorial de la Santa Sede, nuestro diputado habló con tanta fuerza, convicción y sinceridad, que arrancó por fin á Mr. Rouher el famoso é histórico «jamás», alusivo á la entrada de los revolucionarios en Roma. ¡Ojalá que tal grito hubiese sido franco y efectivo!... Italia, sin duda, no disfrutaría hoy de su maldita unidad. Pero, el Papa conservaría los Estados Pontificios... y tal vez Napoleón seguiría en su trono, así como Francia en su puesto de honor echado al sue'lo por un vencedor sin entrañas.

Pío IX preso en su palacio Vaticano ¡Francia humillada y mutilada de dos provincias, sin duda por haber repudiado su misión tradicional de «Sargento» del Vicario de Cristo!... Nadie más que Chesnelong se afligió de una y otra calamidad; y profundamente convencido de las relaciones misteriosas que puso Dios entre la Iglesia y su hija predilecta, nuestro diputado, en unión de algunos colega de la Asamblea nacional, fué encargado de ofrecer lá corona de Francia al heredero legítimo de esos monarcas que fundaron la nación católica por excelencia. El conde de Chambord, subyugado por la elocuencia de Chesnelong paisano de su abue'lo Enrique IV «el bearnés», estaba á punto de aceptar. Mas cuando todo parecía arreglado, de repente fracasaron todas las esperanzas de los Católicos franceses... y con su bandera blanca bajó al sepulcro un Príncipe digno más que ninguno de reinar en Francia.

Entretanto, la República—ó mejor dicho la masonería—gobernaba al pueblo de San Luis y de Juana de Arco. Instrumentos de las Logias—y estas del demonio—Gambetta, Ferry, Paul Bert aplicaron á su país un sistema verdaderamente infernal. Expulsión de las Ordenes religiosas, colegios católicos cerrados, enseñanza primaria con su triple carácter de gratuita, obligatoria y laica, catecismo y Crucifijo proscritos de las escuelas públicas, seminaristas al cuartel, Hermanas de la Caridad fuera de los hospitales!!!

¡Dios mío! cuántas ruinas mayores aun que las del año terrible (70-71)! qué triunfo para el ateísmo y la impiedad que de Maistre calificaba de «canalla»!... digamos sin tardar que, ya dentro del Parlamento, ya fuera de él, se oyeron voces nobles y valientes en favor de los derechos de la Iglesia y de las almas. Sin hablar del Episcopado que, como siempre, se mostró digno de su gran reputación, los seglares también coadyuvaron á la obra de la defensa religiosa. Un partido de reacción se formó, partido llamado «católico»... Oponerse á todas las malas leyes en preparación, alojar y socorrer á los frailes expulsados, establecer escuelas cristianas libres en todos los pueblos de la nación, á costa de trabajos, de sacrificios nunca visto: hé aquí en pocas palabras, la grande, la inmensa labor del partido católico. Nuevo Montalembert, otro Winthorbs, Chesnelong durante más de 20 años desempeñó la jefatura de la «Derecha» en el Parlamento, y de la «Defensa católica» en las Asamblea de la nación. Con qué distinción, con qué gracia, con qué corazón! todos los obispos de Francia mil veces se lo agradece-

ron á porfía... León XIII, así como Pío IX se complacían en obsequiarle con sus más tiernas y repetidas felicitaciones... Hoy sus amigos desconsolados y la prensa de todos los matices—unos 1.000 Diarios ó Revistas—lloran la pérdida de ese gran cristiano, de ese gran orador que fué Carlos Chesnelong.

Pero Dios se preparaba á coronar á su siervo bueno y fiel... El día de San Vicente de Paul, acordándose que era miembro de sus conferencias, Chesnelong se fué muy temprano á la Iglesia del hospital; y confundido con los pobres asilados se acercó á la Sagrada mesa, Esta fué su última comunión y su Viático. Refiere un testigo ocular—el cura de Orthez, á quien debemos una tiernísima oración fúnebre de su ilustre feligrés: «corde concepta et ove cordis prolata»—que observó en el rostro y en los ojos del venerable anciano un repentino y vivo resplandor, indicio inequívoco de su fé y amor hácia la Eucaristía. Silencioso y recogido parecía entrar ya en el goce de la Eternidad. Al tercer día, después de recibir la santa Unción y de bendecir á los suyos (1) como los patriarcas de la Ley antigua, el alma de Chesnelong subió á los cielos.

Su funeral fué un verdadero triunfo. Sin contar toda la población de Orthez y más de cien sacerdotes de la Diócesis, el canónigo Tomás, delegado del Cardenal de París M. Captier, superior general de la Congregación de S. Sulpicio, M. Vigouroux, el reputado exegeta, superiores de las Ordenes religiosas y elevados personajes de la región y de la Francia entera rodeaban el modesto féretro del gran Chesnelong, cuya vida fué toda consagrada á este triple ideal: Iglesia, Patria, familia, realizando en su defensa la antigua divisa de Orthez: «toquoy si gaúzes» (tócalo si osas)

UN SACERDOTE FRANCÉS.

## II

### Sus discursos

(FRAGMENTOS)

#### 1.º HOMENAJE Á PÍO IX

Nuestro gran Pío IX, al expresar ayer su dolor con magníficos acentos que acaba de oír la tierra y que el cielo ha recogido... ¿Puede haber un católico que no se haya compadecido en lo íntimo de su alma? Dejadme pues, señores, lanzar hacia él un grito que, en este momento, sube á mi corazón después de haber atravesado los vuestros; dejadme decirle en vuestro nombre y el mío: Santísimo Padre, vuestra fe es nuestra fe, vuestros dolores son nuestros dolores. Tenemos un solo corazón y una sola alma para simpatizar con vuestros infortunios. Los que os acusan de intentar armar los brazos cuando apelais á la dignidad de las conciencias, calumnian la magnanimidad de vuestro gran corazón. Los que nos censuran de desatender la patria cuando nos hacemos eco de vuestra palabra, calumnian nuestros sentimientos de franceses. Conocemos los deberes que nos impone la situación de nuestro país y siempre los acataremos. Pero, nos compadecemos de aquellos que, oyendo vuestra voz, quedarían

(1) De los siete hijos del finado, todos hombres de bien y grandemente apreciados, uno es primer Vicario de una parroquia de París, una hermana suya Hija de la Caridad, otro hermano abogado de Litte: éste defendió, pocos meses ha, al hermano Flamidiano, inocente víctima de las sectas, y no paró hasta conseguir su rehabilitación con su libertad—no-bleza obliga.

indiferentes al espectáculo de lo que hay en este mundo de más grande y de más hermoso: la justicia perseguida y superior á todas las desgracias.

## 2.º AUTORIDAD MORAL DE LEÓN XIII

La autoridad moral del Papado ¿cuándo fué más universalmente aceptada que hoy? León XIII al paso que recoge por todas partes los testimonios más entusiastas de la confianza de los católicos, se granjea el respeto de aquellos mismos que viven apartados de su grey. Los más poderosos no han podido resistirle. Se ha visto al «hombre de hierro» (1) que es como el dueño de un vasto imperio, devolver, á ruegos del Papa, á los católicos de su país parte de las libertades religiosas que les tenía confiscadas. Lo han visto elegir al Papa, conforme se usaba en los antiguos siglos de fe, por árbitro en su contienda con una noble nación (2) y aceptar deferente un fallo que inclinaba sus pretensiones ante el derecho. Eso no parecía posible ¡y merced á la situación que León XIII ha hecho al Papado en el mundo, eso ya se cumplió!

## 3.º ROMA CRISTIANA

«.....Y ahora, la Roma cristiana: cuánta hermosura y cuánto esplendor, ¡San Pedro y el Vaticano, Santa María-la-Mayor, San Juan de Letrán, San Pablo extra-muros, San Lorenzo, Santa Inés, más de 300 otras preciosas iglesias, fuentes espléndidas, columnas y obeliscos que parecen llevar hasta los cielos la cruz que los corona; por todas partes la arquitectura, la escultura, la pintura, los mosaicos, ostentan las obras más perfectas; en los palacios, así como en los templos, cuadros de los más célebres maestros; en el museo vaticano, todo cuanto el arte antiguo produjo de más acabado, y cuanto el arte cristiano ejecutó de más sublime: Hé aquí Roma, cual la hicieron los Papas, se encuentran á cada paso, en cada calle, maravillas de las que una sola bastaría para ilustrar otra ciudad. Diríase que el Papado quiso patentizar que, como en Dios todo es armonía y que en Él se unen la verdad infinita y la perfecta justicia con la suprema hermosura, así convenía que donde puso Dios el centro de su iglesia y por consiguiente el centro de la verdad y del bien, allí también se hallara el centro de «lo bello» en su expresión más primorosa, más pura, más elevada....»

## 4.º CLERO Y CLERICALISMO

«Hombres que se apellidan maestros de la opinión y guías del espíritu público, han lanzado este grito de guerra: «El clericalismo, hé aquí el enemigo.» ¿Qué es pues el clericalismo?—Hay en Francia un Episcopado donde resplandece mucha sabiduría unida con vastos conocimientos y raras virtudes; un Clero que es dechado de fe, de doctrina y abnegación; congregaciones religiosas, cuya savia rejuvenecida pone de manifiesto que en nuestro suelo la vena del sacrificio no está agotada.... tal vez el clero francés no haya presentado nunca espectáculo más bello de imponente unidad... íntimamente unido con el Sumo Pontífice, que para él como para los demás católicos es el vivo é infalible órgano de la fe, arde con amor por la Iglesia y por la Francia.

Ochenta años ha, á través de todas las vicisitudes de nuestra historia atormentada le han

visto servir á la patria, vigorizando las almas y aquietando los corazones; nunca se mezcló en nuestras discordias políticas, y en ciertas horas sangrientas vosotros no lo encontraréis sino allí donde caen los mártires, sacrificando su vida sencillamente por Dios y por su patria....»

## 5.º A LOS RELIGIOSOS SE LES PROHIBE ENSEÑAR (?)

.....«La ley de 1850 concedió á todo ciudadano francés el derecho de enseñar; el famoso artículo 7 tenía por objeto el excluir de tal derecho á los religiosos «no autorizados»; pero dicho artículo fué rechazado, y por lo mismo el derecho de los religiosos confirmado. ¿Sabéis cómo y cuánto se le respeta?—Ahí donde hay un so'lo jesuita; (yo llamo á esos nobles perseguidos con su propio nombre, nombre cargado de tantas calumnias, nombre también que constituye su gloria como su fuerza, por expresar sus virtudes y recordar su entereza en pro de la Iglesia) ahí donde hay un solo jesuita en un colegio, se le reconoce todavía su derecho; pero, si son acaso más de uno, si son cuatro en un personal de 40 catedráticos, aún si son tan sólo dos, se han encontrado tribunales disciplinares para fallar que es una «inmoralidad»--nuevo modo de echar á la gente fuera de la ley, en el cual la astucia del sofista se junta al encarnizamiento del sectario con el fin de confiscar el derecho.

Una vez más, presenciemos tales desenfrenos del odio religioso contra hombres, cuya sola culpa está en haber creado entre nosotros la enseñanza cristiana con el más completo éxito. En ellos se persigue la educación cristiana, se ofende nuestro derecho de padres de familia, se perjudica á nuestros hijos: y nosotros ¿no protestaríamos...?»

## 6.º ESCUELAS LAICAS

«Una ley impía y opresiva, que provoca á Dios y rebaja la autoridad paterna, que ordena educar á los niños, no solamente fuera de la religión--la neutralidad es una máscara, y la hostilidad es un hecho—pero contra la religión, en desprecio de su fe, de su autoridad y de sus preceptos; esta ley inicua y tiránica, sin justicia y sin generosidad, que trata de quitar al pobre la cruz que es su cetro, y le ofrece en cambio el ateísmo que sería su degradación; esta ley que, al discutirse, hemos combatido con toda la energía de nuestra alma, contra la que seguiremos luchando todos con santa obstinación hasta que sucumba bajo el oprobio de su aplicación, esta ley ha venido á echar de las escuelas públicas á Dios, á la cruz, á la religión, al sacerdote, é inaugurar en nuestra Francia una cosa monstruosa, anti-humana, anti-social, anti-patriótica y anti-civilizadora que se llama, «Escuela atea obligatoria.»

## 7.º LA FRANCIA NO PERECERÁ

«Si se mira al fondo de las cosas, Francia, gracias á Dios, sigue siendo un país donde se adora á Jesucristo, se respeta y ama á la Iglesia, donde los ánimos se apasionan por las nobles y grandes causas; un país donde el clero fiel reúne profundos conocimientos con las más relevantes virtudes; donde un sinnúmero de hogares guardan la tradición de las antiguas creencias católicas y del antiguo honor francés, un país que hoy día está prodigando sus sacrificios para fundar en todas partes escuelas cristianas y sostener todas las

(1) Bismarck.

(2) España en la cuestión de las Carolinas.

obras de religión y de caridad; un país por fin donde el espíritu revolucionario hizo sin duda grandes estragos, y con todo es un país lleno de cristianismo, donde la atmósfera es cristiana todavía, donde la respiración de las almas es cristiana, donde el espíritu cristiano siempre sigue viviente y poderoso.

¡Oh Francia cristiana, yo te saludo! Tú ruegas, tú combates, tú padeces, tú eres oprimida: pero tengo fe en tí. Tú vives aun y te levantarás buena y gloriosa....! ¿Veremos señores, el doble triunfo de la Iglesia y de la Francia....? Este es el secreto de Dios. Pero si hemos de sucumbir en la tormenta, sucumbamos con la esperanza en el corazón, y en las manos la bandera católica, que es la bandera de la fe y del honor, y que—yo lo juro por el corazón de Dios y por el corazón de la Francia cristiana— es también la bandera del porvenir....»



## ¿LITERATURA Ó CIENCIA?

Es mucho exigir en estos tiempos, en España y en las actuales circunstancias, un artículo científico ó literario.

Vamos, amigo Director, sea V. razonable.

¿Cree V. que un artículo científico es un artículo... de ultramarinos que se compra en la tienda de la esquina?

¿Se ha figurado tal vez que las literaturas se cazan como las perdicés, ó se pescan como las truchas, y... á bragas enjutas?

Ni he podido yo nunca darme pisto de hombre de ciencia, ni vestirme con las galas de literatos y poetas.

Ya sabe V. que para estos guisados debe V. recorrer á otros cocineros.

\* \*

Pero, vamos á cuentas, Sr. Director. ¿Para qué diables le va á V. á servir un artículo científico ó literario? ¿Quién lo va á leer?

¿Estamos por ventura para ciencias y artes y bellezas y filigranas? No, señor. Hoy nos preocupamos sólo de la daga florentina clavada en el corazón de Polavieja, y en lo que éste piensa ó hace ó puede hacer. Si cree en lo de las economías ó ha descubierto el juego; si en fin tomará la cosa con calma ó por la tremenda.

Desengañese V., los hombres serios tienen hartito en qué pensar, cuando España se muere á toda prisa y no hay doctor á su cabecera que le propine el único remedio que la salvaría; cuando la fe es por do quier atacada, y solo se piensa, para defenderla, en hacerse amigos de los protectores de todas las impiedades; cuando no hay honra segura y el poder gubernativo no cuida de amordazar al vil calumniador, ni existe confianza en la Justicia, tal y como se halla hoy constituida. ¿Quiere V. que haya calma para dedicarse á los trabajos tranquilos y reposados que exige la ciencia, ó buen humor para espaciarse por los exuberantes prados de la poesía ó del arte?

Ni siquiera los hombres ligeros hacen caso de estos pasatiempos, porque los hallan más entreteridos en las pornográficas piezas del teatro á perro chico, ó en las «gracias» de un periódico ilustrado, porque tiene ilustraciones, ó en los caprichos de la móvil y caprichosa moda que les domina, ó tal vez en cualquiera de las mil diversiones en que abunda esta sociedad decadente, y que les

priva del fastidioso trabajo de pensar por sí mismos y en serio y de sentir bien y hondo por las nobles causas, sacrificándose por ellas. ¿Pueden estas gentes, este vulgo de frac y guante blanco, saborear las bellezas del arte ó entusiasmarse con verdades profundas y nuevos descubrimientos?

A lo sumo se excita su curiosidad por un minuto; que su entusiasmo lo reservan para todo aquello que les proporciona una nueva comodidad, les trae aparejado un capricho ó un placer, ó aumenta su capital, ó les eleva á mayor grado de influencia social y política.

No están los tiempos para ciencia, literatura ó arte, Sr. Director; y me extraña que no haya caído en la cuenta; que sí habrá caído, dado su buen entendimiento.

\* \*

Algunos españoles, tan enemigos de España como entusiastas de los moros (¡qué tal serán ellos!) se han complacido en poner en parangón la «barbarie» de nuestros padres de la reconquista con la «civilización» de los árabes de Toledo, Córdoba, Sevilla y Granada. ¡Cuidado que se requiere mal gusto ó otra cosa peor, para que un español se entregue en cuerpo y alma á tal faena. Pero V. sabe bien, Sr. Director, que existen españoles de esta laya, como los hay que se complacen en envenenar á su Patria.

Pues bien; aparte de las notables contestaciones, todas contundentes que le dió el insigne arabista Simonet (q. s. g. h.), y que convertían la decantada civilización en barbarie, y la maldecida barbarie en civilización; hay una muy perentoria, y que viene aquí, para mí asínto como anillo al dedo.

¿Cómo podían nuestros padres dedicarse á ciencias y á literaturas, si no pensaban ni podían pensar en otra cosa que en pelear para dejar independiente, fuerte y segura á España, á fin de que gozaran de ella esos descendientes suyos tan ingratos y mal nacidos?

Ni estaban tranquilos en sus tiendas, ni dejaban en reposo á sus enemigos. Y entiendo yo que no es esta la mejor disposición para entregarse á profundas disquisiciones, ni á embellecer sus viviendas, ni á rendir apasionado culto á la poesía.

Pues á pesar de todo, algo y aun mucho hicieron aquellos hombres de acero, de corazón de oro, de brazo de hierro, de alma generosa y de espíritu inquebrantable.

Mas nosotros ¿qué impulso podemos dar al arte ó á la ciencia? Los grandes autores yacen llenos de polvo en las bibliotecas; las Revistas son para pocos, pues á la generalidad fastidian y aburren; los artículos de periódicos, si son largos no se leen, por la única razón de que son largos. Nuestra generación lee mucho, pero todo corto, á la ligera, y no estudia cosa alguna.

Los cultivadores de la ciencia se contentan con traducir mal algo de allende el Pirineo; los estudiantes sólo piensan en cómo obtendrán un título con el menor tiempo posible, el menor estudio y la mayor diversión. No hay amor á la verdad: reina sólo el egoísmo más brutal: dominan las pasiones y estamos en una perpétua lucha, pero lucha de liliputienses, lucha bizantina, de intereses mezquinos, de envidias, odios, rencores, ambiciones, todo malsano, todo de la peor ralea, todo exhalando los miasmas de un cuerpo social en disolución.

¡Vaya V. con ciencias y literaturas á una generación tan degenerada!

Y esto es lo que bulle en los círculos, casinos, cafés, teatros, tertulias, paseos, fondas y trenes.

La parte mas sería s'iente la nostalgia de algo que purifique la atmósfera, vigorice la sangre, normalice el corazón, fortalezca el cerebro y nos vuelva á la vida.

Así no podemos continuar, es cierto, pero así estamos, y así nos vamos á pasos agigantados gastando y muriendo.

Como se ha gastado y muerto ha ya tiempo todo lo que es literatura, ciencia y arte.

\* \*

¿Dónde están nuestros filósofos? Sanz dei Ríó, Giner Salmerón: tales son nuestras eminencias.

Aquí donde se considera como una gloria nacional á Castelar, y se tiene como un genio en la Estadística á Cánovas del Castillo, no es de admirar que de un salto se coloquen á la cumbre un Morayta y un Odon de Buen.

Nuestros diplomáticos han lucido su habilidad en Marruecos y Paris: nuestros generales han demostrado ser el genio de la guerra en Melilla, Cuba y Filipinas.

La arquitectura, la música, la pintura, la escultura ¿dónde están? ¿Dónde nuestros poetas? ¿Existe hoy arte dramático en España?

Solo nos queda el ropaje, la oratoria, manto brillante, mas propio de razas decadentes que de pueblos viriles, con que nos engañamos á nosotros mismos y creemos poder deslumbrar el ojo avizor de las naciones que nos contemplan con lástima, ávidas, como cuervos, de clavar pico y garras, en nuestra pobre nación, cuando juzguen que ha sonado la hora.

¿Y me pide V., Sr. Director, artículos científicos ó literarios?

No los condeno, me agradan; pero confieso que no pueden brotar de mi pluma.

Sólo un pensamiento me domina, la restauración de la fe católica en esta nación sin ventura, y la resurrección de España, que padece y muere bajo el poder del Liberalismo.

Esta es toda mi literatura.

Si le place, adelante.

Y si no, tan amigos como siempre.

UN CATÓLICO ESPAÑOL.

## LA DAMA Y EL ESQUELETO

Memorare novissima tua,  
et in æternum non pecabis.  
(Eccles. VII, 40.)

Una dama se asustó  
porque un esqueleto vió  
y al punto se dió á correr.

Y aún durara su carrera,  
si una voz no le dijera  
con misterioso poder:

—«Detén el paso indiscreto,  
(era el medroso esqueleto)

¿Por qué té cansas así?

Si á todas partes te sigo  
si corro á la vez contigo,  
si marchó dentro de tí.

¿Te asusta mi calavera?  
Pues bajo tu cabellera  
llevas otra igual, igual.

Y, con mis secas costillas  
y mis enjutas canillas,  
soy tu efígie mas cabal.

Pues tu cuerpo idolatrado  
es esqueleto forrado  
de una tela baladí,

que al cabo el tiempo la rae  
y carcomida se cae  
y se queda igual á mí.»

En esto la pulcra Dama,  
volviendo su rostro exclama:  
—¡Oh muerte, tu dices bien!

Y pues fuerza es que me sigas,  
seremos de hoy más amigas;  
estrecha mi mano, ven.

Y, con efecto, la bella  
se prendó tanto de aquella  
nueva amiga, siempre fiel,  
que abandonó los afeites  
y los fugaces deleites  
del mundo engañoso y cruel.

Y en hondo claustro se abriga  
y en contemplar á su amiga  
la vida entera pasó;

enamorada de suerte  
que en los brazos de la muerte  
dichosa y santa espiró.

*Luego el pasaje acredita,  
que quien la muerte medita  
le pierde todo su horror.*

*Pues el pecado se aleja  
y á así la vida se deja  
sin pesares ni temor.*

CAYETANO FERNÁNDEZ.

## Historietas y Cuentos

### LA CUEVA DEL REMORDIMIENTO

En el término de Pueblamala y no distante del recodo que forma el río al acercarse al pueblo; hay entre las lomas de la sierra una vertiente de lúgubre apariencia y tétrico aspecto, que forma contraste con los encantos que la naturaleza prodigó á los valles comarcanos.

Algunos árboles amarillentos están esparcidos por la cima de la vertiente; adelfas mustias y envenenadas crecen en su lecho pedregoso y seco; y entre unos y otras no se ve por las desnudas laderas otra cosa que matas de abulagas y torviscos, en las cuales apenas se posa el pajarrillo.

Allí donde las abulagas y esparragueras son más espesas y las peñas más puntiagudas, se descubre la boca de una caverna, morada de cuervos y de alimañas, llamada por los naturales «Cueva del remordimiento,» nombre que debe su origen á la triste leyenda que después de algunos siglos corre de boca en boca entre los habitantes del pueblo, que la refieren de este modo.

D.<sup>a</sup> Clemencia era una señora anciana y sin hijos, dueña de una regular fortuna. Sólo tenía en su casa una criada de confianza, algo parienta suya, y presunta heredera de todo su caudal, llamada Angustias.

En los negocios del campo tenía encargado á un capataz de sentimientos algo malos y de catadura no muy buena, por lo cual sus vecinos le llamaban Malsemblante.

Apesar, de esto, Angustias y Malsemblante simpatizaban entre sí, y se entendían perfectamente, porque eran tal para cual.

Dos veces habían intentado ya unirse en matrimonio, y las dos veces se había opuesto D.<sup>a</sup> Clemencia, amenazando despedirlo á él y desheredar á ella, si no desistían de su próyecto.

Un día se le metió el demonio á Malsemblante de bajo del sombrero, é introduciéndose por la cabeza le dijo en el pensamiento.

—Tu ama es una mala mujer que te quita con sus rarezas tu felicidad y la de Angustias; es preciso que os vengueis de ella. Además está tan vieja y achacosa que se le hace un favor, quitándola de en medio. Por otra parte está enferma en cama, y el médico dice que dura poco. Es la hora de dar el golpe sobre seguro, que así su muerte pasará por natural y vuestra felicidad será infalible. De no hacerlo así, seguro es que os deshereda ó impide el enlace de los dos. ¡Anda! ¡Anda! ¡Cuanto antes!

Malsembiante hizo una inclinación de cabeza, y el diablo saltó de gozo, llevándose de paso el sombrero, que cayó en tierra; y para disimular su obra, agitó sus alas de murciélago, y produjo à manera de un remolino alrededor de su víctima, lo que aseguró el sombrero para que no se le fuera otra vez.

De allí voló Satán à la cabeza de Angustias, y escondido en su moño le sugirió el mismo pensamiento.

La muchacha movió la cabeza de un lado à otro, pronunciando el nombre de Jesús, que le hizo al diablo maldita la gracia.

Insistió de nuevo el enemigo infernal, deslumbrándola con el brillo del oro que tenía guardado la vieja; con el lujo que tendría, pasando de repente à ser señora, con lo que agradaría à Malsembiante dar este paso y asegurar la felicidad de los dos, y aún de los tres, porque la enferma sería infeliz los días que le quedaban de existencia, y era conveniente para todos mandarla al otro barrio.

Angustias inclinó también la cabeza, y el diablo soltó la carcajada del triunfo.

\*  
\* \*

La noche, encubridora y cómplice de todos los malvados, envolvía la tierra con su negro manto de sombras. El tiempo estaba lluvioso, y se oía el medroso chirrido del viento, empujando las puertas; el caer acompasado de la lluvia, y el graznido de las aves nocturnas refugiadas en los mechinales. Ni una estrella brillaba en el cielo; ni un farol alumbraba las calles de Pueblamala.

En las altas horas de la noche sintieron tímidos pasos en el zaguán de la casa que habitaba doña Clemencia; no eran de fieras que buscaran allí abrigo contra las inclemencias del tiempo; sino de un hombre peor que las fieras, pues se aprovechaba de aquellas críticas circunstancias para que ellas le ayudaran à realizar su proyectado crimen.

El hombre penetró en la casa sigilosamente, y encontró à la criada en vela sentada à la estufa: cambiaron entre sí algunas palabras que llenaron de júbilo al demonio del homicidio; y con una lucecilla en la mano, después de registrar la casa, y asegurarse de que estaban solos, se dirigieron al cuarto de la anciana enferma, que à la sazón dormía.

Las furias avivaron la sed de venganza que ardía en el corazón de aquellos infames; la codicia los cegó, y, el diablo dió habilidad à sus manos para ahogar à la pobre anciana, sin lesionarla, ni dejar rastro ni leve señal del horrible asesinato.

Durante él, la enferma abrió los ojos y dirigió à sus verdugos una mirada indefinible. Aquella mirada quería decir: ¡Infames! ¿Qué mal os hice? ¡Asesinos! ¿por qué me matais? ¿Angustias, así me pagas el haber hecho contigo veces de madre, y haberte dejado heredera de mis bienes?

Pero ¿qué importa que la mirada de doña Clemencia

hubiera querido decir eso y mucho más? Nadie la había visto; y ya ella tenía sus ojos cerrados para siempre,

Solo un perrito faldero al ver espirar à su dueña de aquel modo, miró fijamente à la criada y lanzó al aire un ladrido de queja y de espanto. Pero, ¿qué puede temer un criminal del ladrido de un perro?

También Malsembiante tropezó al salir de la alcoba con los ojos brilladores de un gato negro, que oculto en la oscuridad le dirigió una siniestra mirada. Pero, ¿qué miedo puede infundir à un asesino la mirada de un gato?

Como el proyecto estaba ensayado de antemano, Angustias salió à un balcón pidiendo socorro, porque su tía se moría: acudieron los vecinos, y hallaron caliente el cadáver de la víctima, sin sospechar que lo fuera. La amortajaron; se avisó à Malsembiante para que dispusiera el entierro; y este fingió tanto sentimiento é hizo tan bien su papel, que ni médico, ni justicia, ni nadie llegó à pensar mal de los malhechores.

\*  
\* \*

Ya doña Clemencia lleva algunos meses de enterrada Malsembiante y Angustias están unidos en matrimonio: son dueños de una buena fortuna, y todo el pueblo los cree felices. ¿Qué les puede impedir gozar de su herencia y ser dichosos en su luna de miel? Un fantasma; un espectro horroroso; el remordimiento!

Angustias no duerme de noche: tiene metido en las orejas el ladrido acusador del perrito, al cual ya dió muerte su marido; y à pesar de eso, apenas se acuesta y apaga la luz, dice aterrorizada: ¿No oyes como ladra?

Malsembiante en cambio despierta muchas veces des-pavorido y exclamando: ¿Lo ves?

—¿Qué?

—Los ojos de ese gato negro, son espantosos, y no me dejan dormir.

—En esta casa no podemos vivir más tiempo: mañana nos mudamos.

El matrimonio ocupa ya otra casa: Malsembiante no va de noche solo ni sin luz à parte alguna, porque en todo sitio oscuro ve brillar los fatídicos ojos del gato negro.

Un día aciago entró el gato negro en su nueva casa y Malsembiante cerró la puerta de la habitación con ánimo de matarlo; disparó un tiro de pistola que apenas le hirió: persiguióle palo en mano, y el animal perseguido ahullaba de rabia, saltaba hasta agarrarse de las vigas del techo y de ellosse lanzó por fin à la cara de su rival y le arañó los ojos, dejándole ciego y produciéndole gravísimas heridas de las que murió à los pocos días, repitiendo entre dientes: El gato! el gato negro!

Muerto Malsembiante, se aumentaron los temores y remordimientos de Angustias. Al acostarse de noche y reclinar su cabeza sobre la blanda almohada, sale de ella un rumor parecido al ladrido de un perro: la infeliz se estremece, se incorpora, muelle la almohada, vuelve à echar sobre ella la cabeza, y un sonoro «¡guau!» «¡guau!» atormenta sus oídos. Se cubre el rostro con la sábana, se tapa las orejas con ambas manos apretadamente, y à pesar de todo sigue oyendo el fatídico ladrido. Grita; llama à las criadas, acuden; le preguntan que tiene, y responde: una pesadilla, un susto.

Se retiran, cierran la puerta, y el chirrido de los goznes, ó el golpecito que da al entornarse, es para ella el ladrido acusador, que suena siempre en sus oídos, porque lo lleva grabado en su conciencia.

Así anduvo la infeliz hasta que se volvió loca; y en su locura huyó al campo y tomó por morada la «Cueva del remordimiento.» Allí todos huyen de ella y ella de todos, en especial de los perros, porque no puede oír ladrar á uno sin palidecer de espanto, y sentir que se le eriza el cabello.

Si alguna vez los cazadores pasan por aquel sitio, sale ella enfurecida y medio desnuda, como salvaje del bosque, tirando piedras á los lebrélés.

—¿Qué le ha hecho á V. mi perro?— pregunta el cazador.—¿Por qué lo apedrea?—Y la infeliz contesta en su locura: ¡Embustero! ¡embustero! me dice ¡asesinal ¡asesinal y quien la asesinó fué Malseblante.

Por estas expresiones de la desgraciada loca vinieron los naturales en conocimiento de su crimen, y á la cueva medrosa en qué vivió y murió la llaman hoy «Cueva del remordimiento.»

\*  
\* \*

Remordimiento! fantasma horrible, espectro aterrador; ¿qué eres? Eres por ventura una vana quimera de la imaginación, ó una simple consecuencia del organismo humano, como quieren los ateos? No! imposible! Si fueras imaginación, tú atormentarías por igual á todos los que tenemos imaginación y organismo; y tu implacable agijón sólo martiriza al culpable. Luego tú eres hijo de la culpa y del crimen unidos en nefando maridaje. Eres el sello con que la justicia eterna marea á todos los criminales.

No pudiendo el paganismo explicarse el misterioso enigma de los remordimientos, inventó las Furias, diosas con cabelleras de serpientes, lágrimas de sangre en los ojos, agujones ó teas incendiarias en las manos, y en actitud de lanzarse sobre el culpable. Cuando se cometía un crimen, ellas aprovechaban la obscuridad de la noche, y caían sobre el criminal, ahuyentaban el sueño de sus ojos, le roían el corazón, y le desgarraban el alma en justa venganza del crimen cometido.

El catolicismo en su altísima sabiduría tiene explicación más racional, más sabia y más sencilla para esos fenómenos internos. En el fondo del alma humana ha puesto el Creador un tribunal recto y severo que juzga y condena las malas obras del hombre, nacido para obrar bien, y el remordimiento no es más que el grito de ese tribunal que acusa, juzga y sentencia al hombre en el santuario de su conciencia.

Esto le patentiza por una parte lo que debió hacer ó no hacer, por otra le muestra claramente la horrible fealdad de ese deber quebrantado voluntariamente: y esa vista clara de la deformidad, vileza y horror que revisten sus acciones, tortura al hombre más que todos los suplidos.

Esa tortura es el patrimonio de todos los que obran mal, de todos los culpables, y de todos los criminales que no han perdido el uso de la razón ó los instintos de hombre. En vano tratarán de olvidar su fechoría, porque el remordimiento les pondrá patente todos los detalles. En vano procurarán ensordecerse con el ruido del mundo: porque apenas se queden solos, el remordimiento empezará de nuevo á roerles las entrañas.

Lo único que puede matar el remordimiento y echarlo fuera del corazón, es el arrepentimiento, unido á la confesión del pecado y á la absolución dada en nombre de Dios, por su legítimo ministro; y esto prueba la divinidad de la confesión y la importancia social de ese Sacramento instituido por Cristo para bien del hombre.

Impíos! si negais la confesión y huis de ella, vuestro corazón será siempre la cueva del remordimiento.

FR. A. DE VALENCINA.



## Perfiles y Borrões

### Francia y los toros

Con motivo de los últimos acontecimientos taurinos ocurridos en Francia, se han escapado de la pluma del famoso literato Julio Claretie los siguientes conceptos, que son muy dignos de tener en cuenta.

«París vuelve á poblarse, y las parisienses, cubiertas con anchos sombreros *toreros*, se nos presentan bajo nuevo aspecto. El sombrero Mazzantini se ha hecho femenino, como es masculino el sombrero Morés. Por lo visto la parisiense quiere hacer competencia á esas *majas* andaluzas que colocan sobre sus negros cabellos el sombrero á lo *Reverte* ó á lo *Guerrita*.»

«No detesto yo —añade— las corridas de toros, y no creo que Théophile Gautier y Edgar Quinet fueran unos bárbaros por haberse aficionado á ellas y haberlas cantado.

»Pero es preciso confesar que en lo tocante á diversiones públicas hemos llegado ya á las coloradas exhibiciones americanas y á los espectáculos que impresionan los sentidos, desdeñando cada vez el arte sencillo y noble que habla al espíritu. Combates navales, inmensos desfiles, gigantescos anfiteatros; cualquier pesimista tendría motivo para proclamar la decadencia.»

Y sin necesidad de ser pesimista, (añadimos nosotros) cualquiera que tenga sentido común, tiene sobrados motivos para declarar que estamos en completa decadencia.

Para probarlo haced el experimento siguiente con el pueblo español, por ejemplo; Heridlo en su honor... el pueblo no da señales de vida... tiene las fibras del honor atrofiadas.

Heridlo en sus sentimientos religiosos, y el pueblo se muestra insensible.

Tocadle al sentimiento patriótico, ¡nada! inerte! ¡sin vida!

Quitadle después la libertad, tratadlo como á esclavo, descargad sobre sus espaldas el látigo del despotismo, sellad su frente con el estigma del deshonor, y veréis que no se mueve para protestar, que es un cuerpo muerto...

Pero que lleguen á sus oídos los rumores de la *fiesta nacional*, que brille ante sus ojos el resplandor del oro, que llame á su corazón cualquier interés mezquino y veréis que pronto se anima y da señales, no ya de vida sino de entusiasmo y de fervor.

Luego este pueblo está muerto á todo lo que es noble, grande y moral, y sólo vive para lo que es material y grosero.

Luego este organismo no tiene alma.

¡Y un pueblo sin alma es un monstruo!

# SECCION DE NOTICIAS

## RELIGIOSAS

*Santos de hoy* —San Galo ob.  
*Liturgia.* —El Oficio y Misa son de Sta. Brígida, rito doble color blanco.  
*Cultos.* —En la I. de R.R. de San Juan de Dios continúa á las seis de la tarde la novena al glorioso Arcángel San Rafael, siendo orador durante toda ella el R. Padre Fr. Cándido de Monreal —En las P.P. de San Nicolás, *Omniun Sanctorum*, San Marcos, San Andrés y Santa Cruz continúa el mes del Rosario.  
*Indulgencias.* —El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la P. de San Marcos—Todos los días de la semana indulgencia plenaria visitando la Capilla de Nuestra Señora del Pilar en la P. de S. Pedro.

## LOCALES

La tormenta de anteayer tuvo lamentables consecuencias.  
 Una chispa eléctrica cayó en un olivo de la hacienda «Caridad» término de Torreblanca, matando á José Sánchez Bustos que descansaba al pie del olivo referido.  
 Un hermano de José llamado Manuel, que también reposaba junto á aquel, llegó á sentir los primeros síntomas de la asfixia, pudiendo salvarse merced á los auxilios que le prestaron varios trabajadores de la finca.  
 También mató la chispa á un perro que dormía al pie del desgraciado José Sánchez.

Hemos oído grandes elogios de la lujosa instalación de Modas, que en el piso principal de la casa ha inaugurado recientemente el conocido Bazar de la Campana.

Con extraordinaria animación se verificó ayer la tirada de pichones en la dehesa de Tablada.  
 El tiro de prueba lo ganaron, dividido, los señores D Félix Pérez Machuca y D. Vicente Turmo.  
 Una copa de oro, premio de la Sociedad, la ganó don José Ignacio Vázquez.  
 Las piñas las ganaron los Sres. Toro y Camino (Don Clemente).

Después de una larga excursión veraniega, ha llegado á esta capital acompañada de su familia la señora doña Luisa Tacón, viuda de Villarreal.

Hasta el domingo próximo ha sido aplazada la romería al santuario de Ntra. Sra. de Balmes en la inmediata villa de Dos Hermanas.

Procedente de Villaharta, donde han pasado una temporada, han regresado á Sevilla los duques de T'Serclaes.

Se encuentra en Sevilla una comisión militar inglesa, cuya visita tiene por objeto adquirir ganado con destino á las tropas expedicionarias al Transvaal.

## TELEGRÁFICAS

(SERVICIO RETRASADO)

### Ingleses y boers

Cerca de la frontera occidental del Transvaal, ha ocurrido un choque entre ingleses y boers, en territorio británico.

Los «boers» atacaron á Macfeking.

La guarnición los rechazó varias veces.

Dos cuerpos de ejército «boers» operan con el objetivo de cortar las comunicaciones.

#### De Barcelona

Barcelona.—Se ha presentado una denuncia diciendo

que el nuevo alcalde Sr. Milá y Pi es abogado de Mr. Rotschild, miembro de la compañía del ferrocarril de Francia, que sostiene un pleito contra el ayuntamiento de Barcelona.

Por esta causa, el Sr. Milá resulta incompatible para la alcaldía.

#### El Obispo de Vich

Mañana hará su entrada solemne en Vich, el nuevo Obispo de aquella diócesis.

#### El conde de Mourawieff

El político ruso, conde de Mourawieff prolongará su estancia en París hasta fin de mes.

#### La vida de la corte

La corte se propone hacer durante el invierno una vida activa.

El rey frecuentará los cuarteles, los museos, academias, bibliotecas y centros.

La reina con sus hijas asistirá á los teatros y visitará los asilos y escuelas.

En el Palacio de Oriente se darán bailes blancos.

#### Consejo de ministros

Se ha celebrado consejo de ministros.

El presidente informó á sus compañeros de los asuntos internacionales reservados.

Dijo que en Barcelona reina tranquilidad.

Fijóse el día 30 para la apertura de las Cortes.

En la primera reunión se leerá el proyecto de economías.

El cupo se ha fijado en 30.000 hombres.

El miércoles próximo se celebrará consejo para tratar de las economías de Guerra y de Fomento.

En el consejo de hoy se aprobó el de Gobernación.

Convino en que el ministro de Fomento se dirija al rector y decano de la Universidad de Barcelona para que procuren calmar la agitación escolar.

(SERVICIO CORRIENTE)

#### ¿Estamos seguros?

Madrid 15, 8 n.—El «Heraldo de Madrid» cree que las cuestiones internacionales de que se trató en el consejo de ministros celebrado ayer, fué de la alianza ofensiva y defensiva de Portugal é Inglaterra.

El jefe del gobierno dice que se ha dirigido á varias cancillerías dándoles cuenta de la citada alianza, y añade que llevan camino de buen éxito las negociaciones encaminadas á afirmar nuestra seguridad.

#### LO DE BARCELONA

Madrid 15, 10'45 n.—Los últimos telegramas de Barcelona dicen que reina allí tranquilidad.

El gobernador ha prohibido la celebración del «meeting» proyectado por las sociedades librepensadoras para protestar de los supuestos malos tratos que se dá en la cárcel á la mujer francesa que se halla presa en dicho correccional.

#### La princesa de Asturias

Madrid 15, 11 n.—Asegura «La Correspondencia de España» que la princesa de Asturias se casará el año próximo.

#### MAS DE LO DEL TRANSVAAL

Madrid 15, 11 n.—Londres.—Las últimas noticias del Transvaal dicen que los «boers» continuaban bombardeando á Macfeking.

Circula el rumor de que se han apoderado de dicha plaza.

París.—En Italia continúan muchos jóvenes alistándose para constituir una liga ó legión y defender á los «boers.»

—El bombardeo de Macfeking comenzó el jueves.

La artillería «boer» es superior á la británica.

—En Las Palmas (Canarias) son esperados varios transportes ingleses conduciendo tropas para el Transvaal.

—El periódico de Berlín «Germania» indica que existen negociaciones entre Francia y Rusia para favorecer indirectamente á los «boers.»

Supone dicho periódico que Rusia trata de promover una insurrección en la India contra los ingleses.

#### Apertura de Cortes

Madrid 15, 11'30 n.—Se ha firmado el decreto convocando las Cortes para el día 30 del actual.

Imp. de Rodríguez y Torres, Hernando Colón 45.